

LA SALVACIÓN

Base Bíblica: Mateo 10:22; 16:25; 20:28; Marcos 16:16; Juan 3:16-17; 10:9

- Mt. 10:22 Y seréis odiados de todos por causa de mi nombre, pero el que persevere hasta el fin, ése será salvo.
16:25 Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por causa de mí, la hallará.
20:28 así como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos.
Mr. 16:16 El que crea y sea bautizado será salvo; pero el que no crea será condenado.
Jn. 3:16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en Él, no se pierda, mas tenga vida eterna.
17 Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por Él.
10:9 Yo soy la puerta; si alguno entra por mí, será salvo; y entrará y saldrá y hallará pasto.

Introducción. - El Nuevo Testamento presenta la salvación principalmente como liberación espiritual del pecado y de la muerte y la posesión de vida eterna (*Mateo 1:21; Juan 5:24; Romanos 6:23; Colosenses 1:12–14*). Por toda la historia humana, la gente sólo se salva por la gracia mediante la fe, basada en la obra redentora de Cristo (*Genesis 15:6; Romanos 3:22–26; 4:1–25; Efesios 2:8–9*).

Los verdaderos creyentes se mantendrán firmes en su fe en Cristo hasta la muerte (*Romanos 8:37-38*). Permanecer hasta el fin no es la manera de alcanzar la salvación sino la evidencia de que uno se ha entregado de verdad a Jesús. La perseverancia no es un medio de asegurar nuestra salvación, sino el resultado de una vida rendida al Señor.

La posibilidad de perder la vida era muy real tanto para los discípulos como para Jesús. El discipulado verdadero implica compromiso real y arriesgar toda nuestra existencia a su servicio. Cuando damos nuestra vida en servicio a Cristo descubrimos el verdadero propósito de la vida.

Un rescate era el precio que se pagaba para librar a un esclavo. Jesús dijo con frecuencia a sus discípulos que debía morir y aquí les dice por qué: para redimirnos de la esclavitud del pecado y de la muerte. Los discípulos pensaban que vivo podría salvarlos. Pero Jesús manifestó que sólo su muerte podría salvarlos a ellos y a todo el mundo.

No es el agua del bautismo lo que salva, sino la gracia de Dios aceptada por la fe en Cristo. El bautismo es una señal externa de una fe interna. Creer equivale a recibir a Cristo en el corazón, y el bautismo es el testimonio externo de esa fe y convicción.

Dios pagó, con la vida de su Hijo, el más alto precio que se puede pagar. Jesús aceptó nuestro castigo, pagó el precio de nuestros pecados, y luego nos ofreció una nueva vida que nos compró con su muerte.

«Cree en Él» es más que una reflexión intelectual de que Jesús es Dios. Significa depositar nuestra confianza en Él, que es el único que nos puede salvar. Es poner a Cristo al frente de nuestros planes presentes y nuestro destino eterno. Creer es confiar en su palabra y depender de Él para cambiar.

La salvación, no el juicio, es el objetivo primario de Dios al enviar a su Hijo. Sin embargo, rechazar la salvación implica juicio (*Juan 3:18-19; 5:22–29*).

Jesús es nuestra puerta a la salvación de Dios. Ofrece el acceso a la protección y a la seguridad. Cristo es nuestro protector.

La frase *entrará y saldrá* no significa que se puede vacilar entre el estar en Cristo en un momento y afuera de Cristo al siguiente. La escena ofrece un cuadro de seguridad y salvación en Cristo como la puerta del redil para que las ovejas vayan y vengan diariamente.

Conclusión. - Cuando es el día para recibir la salvación, Jesús nos dice: *En el tiempo propicio te escuché, y en el día de salvación te socorrí. He aquí, ahora es el tiempo propicio; he aquí, ahora es el día de salvación (2Corintios 6:2).*

Amén.

PREGUNTAS GENERALES

¿Viven las personas conscientes del peligro que corren por sus pecados? (*Efesios 4:17-19; Romanos 10:13-15*)

¿Con buenas obras o ser muy religioso alguien se podrá salvar? (*Gálatas 2:15-16*)

¿La ignorancia del plan de Dios para salvación será justificación? (*Romanos 1:19-25; Hechos 17:30*)

¿Por qué es necesario predicar el evangelio de salvación? (*Mateo 16:15-16; Romanos 10:17*)

¿Será la salvación sólo para los judíos? (*Romanos 10:12*)

¿Fuera de Jesucristo habrá salvación? (*Hechos 4:12; Gálatas 2:21*)

¿Cómo podemos apropiarnos de esta salvación? (*Romanos 10:8-13*)

PREGUNTAS PERSONALES

¿Eres salvo? (*2Corintios 13:5*)

¿Qué tuviste que hacer para ser salvo? (*Efesios 2:8-9; Tito 3:5-7*)

¿Muestras tu gratitud al Señor compartiendo esta salvación con otros? (*1Timoteo 1:12-17*)

¿Dudas a veces de tu salvación? (*Efesios 2:8; Tito 3:5; Hebreos 7:25; Romanos 5:9-10*)